

Cómo se desarrollan las personas

Los bebés hasta dos años de edad

En esta etapa de desarrollo y aprendizaje rápido, los niños aprenden a hablar, gatear, caminar y correr. Estos niños aprenden y recogen información a través de los sentidos; tocan, saborean, huelen, escuchan y observan. Responden a cantos, movimiento, y nuevas cosas para ver, escuchar y tocar.

Son dependientes de los adultos para ayudarles a ir a lugares, cuidar de sus necesidades físicas, y asegurar que estén seguros y fuera de peligro. Necesitan a personas adultas confiables en la iglesia.

Edifican la fe por experiencias de confianza con adultos que les cuidan y quieren. Comienzan a entender que Dios es amor al experimentar el amor de la familia y de los docentes [maestros/as]. Comienzan a entender la confianza cuando los adultos les cuidan y les proveen un ambiente seguro.

3 a 6 años

Afinan sus destrezas de movimiento y del habla. Crecen rápidamente. Su período de prestar atención es muy corto porque quieren captar cada experiencia nueva que se les presente. Mezclan los hechos y la fantasía en su pensar. El jugar es el vehículo por el cual aprenden historias bíblicas, practicar comportamiento y afinar destrezas. Necesitan que sus maestros y maestras modelen el comportamiento que éstos quieren enseñarles.

Necesitan límites; creen que pueden hacer cosas que están fuera de su capacidad. También necesitan espacios para tomar decisiones y practicar su independencia. Como docente, hay que proveerles con un sentido de pertenecer al grupo y a la iglesia.

6 a 12 años

Este grupo necesita actividades. Aprenden mejor cuando pueden usar las manos y los pies tanto como su pensar. Es posible que los muchachos prefieran estar con otros muchachos y las muchachas con otras muchachas. Hay cierta competencia entre muchachos y muchachas. Razonan por observar el ambiente y lo que está sucediendo a su alrededor.

Quieren que sus actividades signifiquen algo. Por ejemplo, hacer un dibujo para crear un mural en la iglesia. Como docente hay que proveerles con un sentido de que pertenecen. Es importante escucharles sus oraciones, sus testimonios, y sus interpretaciones de las Escrituras.

Cómo se desarrollan las personas (continuación...)

12 a 18 años

Ésta es una etapa de cambios físicos y emocionales rápidos que a veces dejan a los jóvenes perplejos. Los jóvenes adquieren nuevas destrezas cognitivas y crecen en su capacidad de pensar abstractamente y comprenden mejor los símbolos de la fe. Toman riesgos. Cuestionan. Comienzan a articular sus valores. Un concepto importante es Dios como amigo. Como docente, es importante crear espacios donde ellos sientan la seguridad al cuestionar y expresar sus dudas y sus valores.

18 a 40 años

Éstos son los años de los jóvenes adultos. El ser humano llega a su apogeo físico. Establece su lugar en el mundo de los adultos. Asuntos de la intimidad, ser aceptados, y la realización personal y familiar son importantes. Buscan grupos donde pueden explorar sus preocupaciones y aprenden a tomar decisiones coherentes con sus valores. Les gusta servir y ayudar a otras personas. A veces sienten un gran soledad al redefinir su rol/papel dentro de su familia y si tienen que dejar su familia para establecerse.

40 a 65 años

El cuerpo humano comienza a deteriorarse lentamente. A estas personas les gusta decidir qué van a aprender. Están muy involucradas con sus familias, sus hijos y sus padres. Es un período de transiciones. Se preocupan por tener un balance saludable entre el trabajo y la familia.

65 años y más

Los adultos mayores tratan con el deterioro de sus cuerpos y con las pérdidas en la vida. A la misma vez, siguen creciendo y cambiando. Muchos se mueven de trabajar a tiempo completo a trabajar a tiempo parcial o a la jubilación y redefinen lo que es el trabajo. Se mueven de cuidarse a sí mismos a recibir ayuda de su familia. Necesitan un lugar donde puedan seguir creciendo y sirviendo a los demás.